



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Motivación y Aprendizaje

Su Influencia en el desempeño académico de
los estudiantes del Profesorado de Nivel Inicial

Estudiante: Dri, Valentina

Legajo: 34149

Directora: Damonte, Mariana

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Especialista en Docencia
Universitaria

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha: 6 de febrero del 2025

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación []

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Mocoreta, Corrientes / 6 de febrero de 2025

Firma y aclaración del autor:



Índice

Resumen	2
Introducción	3
Planteo del problema	4
Objetivos	5
Estado del Arte	5
Marco Teórico	7
Método	12
Resultados	13
Discusión	19
Conclusión	23
Referencias bibliográficas	26
Anexo	30

Motivación y Aprendizaje

Su Influencia en el desempeño académico de los
estudiantes del Profesorado de Nivel Inicial

Resumen

Este estudio analiza los factores que influyen en la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes del último año del Profesorado de Nivel Inicial en Mocoetá, Corrientes. A través de un enfoque cualitativo, se utilizaron cuestionarios semi-estructurados para recopilar datos de estudiantes en curso y egresados de la primera cohorte. Los resultados revelan una baja motivación general, influenciada por la percepción de dificultad, la carga de trabajo y la falta de interés en las actividades académicas, a pesar de la valoración positiva sobre la relación docente-estudiante. La investigación concluye que es necesario implementar estrategias pedagógicas que fomenten la motivación intrínseca, ajusten la percepción de dificultad y optimicen las metodologías de enseñanza para mejorar el rendimiento académico en las materias finales. También se proponen intervenciones específicas y nuevas líneas de investigación para abordar esta problemática en profundidad.

Palabras clave: motivación, aprendizaje, rendimiento académico, educación superior.

Introducción

La motivación es un componente fundamental en el proceso de aprendizaje, ya que influye directamente en la disposición de los estudiantes para involucrarse activamente en sus estudios. En el contexto de la carrera del Profesorado de Nivel Inicial en Mocoretá, Corrientes, se ha observado que las materias del último año representan un desafío significativo, generando una notable disminución en la motivación y el rendimiento académico de los alumnos. Durante la reflexión sobre las experiencias de los alumnos, se evidencia que las asignaturas finales son percibidas como excesivamente difíciles, lo que, según Pérez (2015), puede llevar a una reducción del interés y del compromiso en el aprendizaje.

El presente trabajo se propone analizar, desde la perspectiva estudiantil, los factores pedagógicos que impactan en la motivación de los estudiantes y su relación con el rendimiento académico en estas materias desafiantes. Siguiendo la línea de Aebli (2001), quien establece que "donde falta motivación para aprender, no tiene lugar el aprendizaje", se considera crucial entender cómo las metodologías de enseñanza y la calidad de la relación docente-estudiante pueden afectar esta dinámica. Para ello, se adoptará un enfoque cualitativo que permitirá indagar en las percepciones y experiencias de las alumnas, utilizando un cuestionario semiestructurado como técnica de recolección de datos.

Este estudio tiene como objetivo aportar al entendimiento de los factores pedagógicos que influyen en la motivación de los estudiantes en esta etapa crítica de su formación. Al centrarse en las percepciones y experiencias de los alumnos, se busca crear una comprensión más profunda del contexto educativo en el que se desenvuelven, lo que podría facilitar la identificación de áreas de mejora en la enseñanza y el aprendizaje. De este modo, se espera contribuir a un entorno de aprendizaje más significativo y efectivo, donde la motivación actúe como un motor fundamental en el proceso de adquirir nuevos conocimientos.

Planteo del problema

La problemática que se presenta fue delineándose durante la trayectoria formativa ofrecida por la Especialización en Docencia Universitaria y mediante la reflexión sobre la propia práctica pedagógica en un tramo de debate con alumnos de la carrera del Profesorado de Nivel Inicial, que se dicta en Mocoretá, Corrientes.

La carrera de profesorado en el nivel inicial se inauguró en marzo de 2020. En la primera cohorte, que egresó en diciembre de 2023, participaron 18 alumnas. En la segunda cohorte, actualmente en su cuarto año y que egresaron en diciembre de 2024, están cursando 12 alumnos. A lo largo de estos años, las materias que han generado mayor dificultad y desmotivación entre los estudiantes son las materias dictadas en el último año de cursado.

En algunas ocasiones los estudiantes se quejan de las clases aburridas y en otras tantas los profesores indican que los alumnos no muestran interés en el aprendizaje. Por lo general siempre alguien más es el culpable de que el aprendizaje no se dé, pues en realidad es así, cuando no existe la motivación no habrá conocimiento. (Felix, 2005)

A partir de la información obtenida se observa que las materias correspondientes al último año son de las más desafiantes para los estudiantes, con un reporte significativo de baja motivación y percepción de dificultad. Esto sugiere la necesidad de investigar, desde la perspectiva estudiantil, cómo la motivación y las estrategias de enseñanza impactan el aprendizaje en estas materias y, en general, cómo se puede mejorar la experiencia educativa en la carrera.

Se considera que al mejorar la motivación del alumno, aumentará su interés y su disposición al esfuerzo y se centrará en las tareas de aprendizaje, por lo que, consecuentemente, aumentará su rendimiento, mejorarán sus resultados, disminuirán sus conductas disruptivas en el aula, disminuirán los conflictos con sus padres y profesores, mejorarán las relaciones con ellos, aumentarán su autoestima y, en definitiva, se sentirá más satisfecho consigo mismo. (Sellan Naula E; 2017)

Al plantear este problema, surge el siguiente interrogante: Desde la perspectiva estudiantil ¿Qué factores pedagógicos afectan la motivación de los estudiantes en su rendimiento y percepción de dificultad de las materias del último año dentro de la carrera del Profesorado de Nivel Inicial en Mocoqueta; Corrientes?

Objetivos

Objetivo principal

- Analizar, desde la perspectiva estudiantil, los factores pedagógicos que influyen en la motivación y cómo afectan en el rendimiento académico de los estudiantes en las últimas materias del Profesorado de Nivel Inicial en Mocoqueta, Corrientes.

Objetivos específicos

- Indagar los factores pedagógicos que los estudiantes consideran más influyentes en su motivación durante las últimas materias del Profesorado de Nivel Inicial.
- Analizar cómo los factores pedagógicos identificados impactan en el rendimiento académico de los estudiantes en las materias finales del Profesorado.
- Explorar la percepción de los estudiantes sobre la calidad de la relación docente-estudiante y su influencia en la motivación y el rendimiento académico en las materias finales del Profesorado.

Estado del Arte

Diversos estudios recientes han abordado la relación entre la motivación y el rendimiento académico en contextos educativos, especialmente en la formación docente. Fernández et al. (2021) sostienen que los métodos de enseñanza centrados en el estudiante y el aprendizaje activo son esenciales para mejorar la motivación intrínseca, particularmente en las etapas finales de la carrera. Estos enfoques promueven una mayor participación de los estudiantes, lo que incrementa su compromiso y, a su vez, impacta positivamente en su rendimiento académico. Por su parte, Ramírez y Soto (2022) señalan que el aprendizaje

colaborativo y el uso de tecnologías educativas también son factores determinantes en el aumento de la motivación, especialmente en aquellos estudiantes que presentan bajos niveles de interés por sus estudios. Estos hallazgos reflejan la importancia de adaptar las metodologías pedagógicas para captar la atención y el compromiso de los estudiantes en las últimas etapas de su formación.

La relación entre la calidad de la interacción docente-estudiante y la motivación también ha sido ampliamente investigada. González y Pérez (2020) subrayan que una comunicación constante, una retroalimentación efectiva y un estilo docente cercano son cruciales para fomentar la motivación en los estudiantes. Este tipo de interacción promueve un ambiente educativo de confianza, que favorece tanto la motivación intrínseca como el rendimiento académico. Además, López et al. (2021) investigan cómo la percepción de la carga de trabajo influye en la motivación de los estudiantes en los últimos años de la carrera. Sus resultados indican que una carga de trabajo excesiva puede desmotivar a los estudiantes, lo que, a su vez, puede afectar su rendimiento académico, mientras que un equilibrio adecuado mejora los resultados educativos.

En este sentido, Martínez y Herrera (2023) destacan la importancia de fomentar la autonomía en el aprendizaje. Los estudiantes que tienen mayor control sobre su proceso educativo tienden a mostrar niveles más altos de motivación, especialmente en los años finales de su formación. Esta autonomía les permite organizar su tiempo y recursos de manera más efectiva, lo que repercute positivamente en su rendimiento. Salazar (2020), por su parte, señala diversas barreras que afectan la motivación en estudiantes de formación docente, tales como la percepción de la dificultad, la falta de recursos pedagógicos adecuados y la desconexión entre la teoría y la práctica. Estas barreras pueden desmotivar a los estudiantes, especialmente cuando enfrentan las materias más complejas en sus años finales.

Vásquez y Pérez (2022) realizan un estudio sobre el impacto del clima académico en la motivación de los estudiantes de formación docente. Argumentan que un entorno

académico positivo, donde los contenidos se perciben como relevantes para la futura práctica profesional, contribuye de manera significativa al compromiso de los estudiantes. En línea con esto, Álvarez (2023) enfatiza la necesidad de innovar en las prácticas docentes, destacando el uso de metodologías activas y tecnologías digitales como claves para mantener la motivación en los estudiantes de los últimos años de la carrera. Estas prácticas no solo fomentan un aprendizaje más participativo, sino que también motivan a los estudiantes al permitirles aplicar lo aprendido en contextos reales.

Por otro lado, Rodríguez y Díaz (2024) abordan la relación entre la percepción de la dificultad académica y la ansiedad que esta genera en los estudiantes. Afirman que una percepción errónea de las dificultades académicas puede resultar en una desmotivación generalizada. Sin embargo, cuando los docentes proporcionan un apoyo adecuado y estrategias de afrontamiento, los estudiantes pueden superar estos obstáculos y mejorar su motivación y rendimiento. Finalmente, Jiménez y Gómez (2023) analizan el impacto de la evaluación continua y la retroalimentación personalizada en la motivación académica. Concluyen que la evaluación formativa, que involucra al estudiante en su propio proceso de aprendizaje, tiene un efecto positivo tanto en la motivación como en el rendimiento académico.

Marco teórico

Motivación y su impacto en el aprendizaje

La motivación es uno de los componentes más influyentes en los procesos de aprendizaje. Según Deci y Ryan (2000), la motivación se refiere a los factores internos y externos que impulsan a los individuos a realizar ciertas actividades. En el ámbito educativo, la motivación es esencial para la activación del proceso de aprendizaje y para mantener el esfuerzo continuo en tareas académicas. Para los estudiantes, la motivación determina no solo la disposición para aprender, sino también la persistencia en enfrentar las dificultades académicas. La motivación en el contexto educativo se puede clasificar en dos tipos:

intrínseca y extrínseca, las cuales se abordan en la teoría de la autodeterminación propuesta por los mismos autores.

Motivación intrínseca es aquella que se origina del interés y la satisfacción personal que experimenta el estudiante al realizar una actividad, sin necesidad de recompensas externas. Deci y Ryan (2000) argumentan que la motivación intrínseca favorece el aprendizaje profundo y significativo, ya que los estudiantes se involucran de manera activa en el proceso de aprendizaje por el placer de aprender y no solo por obtener una calificación. Este tipo de motivación se vincula con un rendimiento académico superior, porque los estudiantes tienden a poner más tiempo y esfuerzo en las tareas, buscando constantemente mejorar sus habilidades y conocimientos.

Por otro lado, la motivación extrínseca se refiere a la motivación que proviene de factores externos, como recompensas tangibles (calificaciones, premios) o la evitación de consecuencias negativas (desaprobación, sanciones). Aunque la motivación extrínseca puede ser efectiva para lograr una acción puntual, generalmente no favorece el aprendizaje duradero o profundo. A menudo se asocia con un enfoque de aprendizaje superficial, en el que los estudiantes se enfocan más en obtener resultados inmediatos que en el proceso de aprendizaje en sí mismo (Deci & Ryan, 2000).

En el contexto de la formación docente, en particular en los últimos años del Profesorado de Nivel Inicial, la motivación intrínseca es un aspecto clave. Los estudiantes se enfrentan a materias más complejas y desafiantes que requieren un alto nivel de dedicación y reflexión. Según Pérez (2015), las materias finales en la carrera docente pueden percibirse como excesivamente difíciles, lo que puede desmotivar a los estudiantes, especialmente si no tienen la confianza en su propia capacidad para superar los desafíos académicos. La autoeficacia, entendida como la creencia en la propia capacidad para alcanzar el éxito, es crucial en estos casos, ya que la falta de confianza puede reducir la motivación y, por ende, el rendimiento académico.

Relación entre motivación y rendimiento académico

Diversos estudios respaldan la idea de que la motivación es un predictor importante del rendimiento académico. Hattie y Timperley (2007) encontraron que los estudiantes motivados tienden a involucrarse más en sus tareas, a utilizar estrategias de aprendizaje más eficaces y a persistir ante las dificultades. Esto se debe a que la motivación está estrechamente vinculada con el esfuerzo que los estudiantes están dispuestos a invertir en su aprendizaje.

En el caso del Profesorado de Nivel Inicial, el rendimiento académico no solo depende de la cantidad de tiempo que los estudiantes dediquen a estudiar, sino también de su disposición para reflexionar sobre los contenidos y de su capacidad para aplicar lo aprendido en contextos reales. A medida que avanzan en sus estudios, los futuros docentes se enfrentan a situaciones que requieren pensamiento crítico y la capacidad de integrar la teoría y la práctica. Esto hace que el aprendizaje en estos últimos años sea particularmente complejo. Según Pérez (2015), la motivación en este contexto no solo influye en la cantidad de esfuerzo, sino también en la calidad del aprendizaje que los estudiantes logran alcanzar.

La teoría del ciclo motivacional explica cómo los logros obtenidos refuerzan la motivación de los estudiantes. Es decir, cuando los estudiantes tienen éxito en una tarea, se sienten más competentes, lo que aumenta su motivación para afrontar nuevas tareas. Este ciclo positivo refuerza la autoestima académica y lleva a un mayor rendimiento en el futuro. Según Hattie y Timperley (2007), este ciclo continuo de motivación-rendimiento-motivación es clave para mantener a los estudiantes comprometidos, especialmente en los años finales de su formación.

Metodología de enseñanza y su influencia en la motivación

Las metodologías de enseñanza juegan un papel fundamental en la motivación de los estudiantes. En el caso de la formación docente, la elección de las estrategias pedagógicas tiene un impacto directo en el grado de motivación de los futuros maestros. Según García

(2013), las metodologías activas que promueven la participación activa del estudiante, como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje colaborativo y la gamificación, son particularmente efectivas para mantener la motivación intrínseca de los estudiantes. Estas metodologías no solo involucran a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, sino que también favorecen el desarrollo de habilidades prácticas y el trabajo en equipo, lo que es esencial para su futura labor como educadores.

Las metodologías tradicionales, por otro lado, que están centradas en la figura del docente como transmisor del conocimiento, pueden resultar menos motivadoras, especialmente cuando se aplican en materias que requieren reflexión crítica y creatividad. Estas metodologías pueden llevar a los estudiantes a involucrarse de manera superficial con los contenidos, lo que disminuye su motivación a largo plazo (García, 2013).

Una de las metodologías que ha demostrado tener un impacto positivo en la motivación de los estudiantes es el aprendizaje basado en proyectos (ABP). Este enfoque permite a los estudiantes trabajar en proyectos reales, aplicar lo aprendido en contextos auténticos y desarrollar habilidades de resolución de problemas. Según González y Pérez (2020), el ABP fomenta la autonomía y la responsabilidad, dos factores clave para mantener alta la motivación intrínseca. Además, el ABP también mejora la calidad del aprendizaje, ya que los estudiantes se enfrentan a desafíos que les exigen pensar de manera crítica y reflexiva.

Relación docente-estudiante como factor de motivación

La relación entre el docente y el estudiante es otro factor esencial en el proceso de motivación. Según Muntaner (2010), una relación docente-estudiante caracterizada por el respeto, la empatía y el apoyo emocional favorece la motivación, ya que los estudiantes se sienten valorados y comprendidos. Este tipo de relación genera un ambiente educativo positivo, donde los estudiantes se sienten seguros para expresar sus ideas y cometer errores sin temor a ser juzgados.

La retroalimentación también desempeña un papel crucial en la motivación. Según Rodríguez y Díaz (2024), la retroalimentación clara y constructiva sobre el desempeño de los estudiantes les permite conocer sus fortalezas y áreas de mejora, lo que les ayuda a ajustar sus estrategias de aprendizaje y aumentar su rendimiento académico. La retroalimentación no solo mejora la comprensión de los contenidos, sino que también fomenta la autoeficacia de los estudiantes, ya que les permite ver que pueden mejorar con esfuerzo y dedicación.

Una relación tensa o distante entre el docente y el estudiante, por el contrario, puede tener efectos desmotivadores. La falta de comunicación, la ausencia de apoyo y la percepción de injusticia o favoritismo pueden generar desconfianza y alienación, lo que afecta negativamente el rendimiento académico (Muntaner, 2010). En el caso de los estudiantes del Profesorado de Nivel Inicial, donde se está formando a futuros docentes, la figura del maestro no solo debe ser un transmisor de conocimiento, sino también un modelo a seguir. Esto hace que la relación entre el docente y el estudiante sea aún más crucial para su desarrollo académico y profesional.

Percepción de dificultad y su impacto en la motivación

La percepción de la dificultad de las materias es otro factor determinante en la motivación. Cuando los estudiantes perciben una asignatura como demasiado difícil o inaccesible, su motivación tiende a disminuir. La percepción de dificultad está relacionada con la autoeficacia, ya que si los estudiantes creen que no tienen las habilidades necesarias para superar un desafío, es probable que eviten involucrarse plenamente en la tarea (Pérez, 2015). Esto es especialmente relevante en los últimos años de la formación docente, donde las asignaturas se vuelven más complejas y desafiantes.

Según González (2016), los docentes deben ser conscientes de las dificultades que los estudiantes pueden enfrentar y ajustar sus métodos de enseñanza para que los contenidos sean desafiantes pero alcanzables. La clave es encontrar el equilibrio entre la dificultad de

la tarea y la capacidad percibida del estudiante para completarla con éxito. El diseño de actividades de aprendizaje que permitan a los estudiantes experimentar pequeños logros a lo largo del proceso puede ayudar a mejorar su percepción de competencia y motivación.

El uso de evaluaciones formativas también puede reducir la percepción de dificultad. La retroalimentación continua y el acompañamiento cercano permiten a los estudiantes identificar sus fortalezas y debilidades antes de las evaluaciones finales. Según Pérez (2015), esto no solo reduce la ansiedad, sino que también aumenta la confianza en sus propias capacidades, lo que favorece la motivación y el rendimiento académico.

Método

El enfoque de esta investigación es cualitativo, dado que busca comprender las percepciones, experiencias y sentimientos de los estudiantes sobre su motivación y rendimiento académico.

El estudio incluyó a los estudiantes del último año de la carrera de Profesorado de Nivel Inicial en Mocoretá, Corrientes y los alumnos que se recibieron de la primera cohorte.

Esta carrera se eligió debido a su relevancia en la formación docente y a los desafíos de motivación que han surgido durante los años de cursado. La investigación tuvo como objetivo aportar al entendimiento de los factores que influyen en la motivación de los estudiantes en esta etapa crucial de su formación.

Se utilizó un muestreo intencional para seleccionar a los alumnos que cursan el cuarto año del Profesorado y aquellos alumnos que se han recibido de la primera cohorte. Se buscó incluir a todos los estudiantes de la cohorte para obtener una visión completa de sus percepciones y experiencias.

La recolección de datos se llevó a cabo a través de un cuestionario semi-estructurado autoadministrado. Este cuestionario incluyó preguntas cerradas y abiertas, abordando aspectos como, factores pedagógicos que los alumnos consideran influyentes en su

motivación, percepciones sobre la dificultad de las materias del último año y la percepción de los estudiantes sobre la calidad de la relación docente-estudiante y su influencia en la motivación y el rendimiento académico.

Esta técnica se consideró pertinente porque permite recopilar datos tanto cuantitativos como cualitativos, facilitando un análisis amplio de los factores que afectan la motivación y el rendimiento académico. La combinación de preguntas cerradas y abiertas ofrece un balance entre la estandarización y la posibilidad de profundizar en las experiencias individuales de los estudiantes.

Resultados

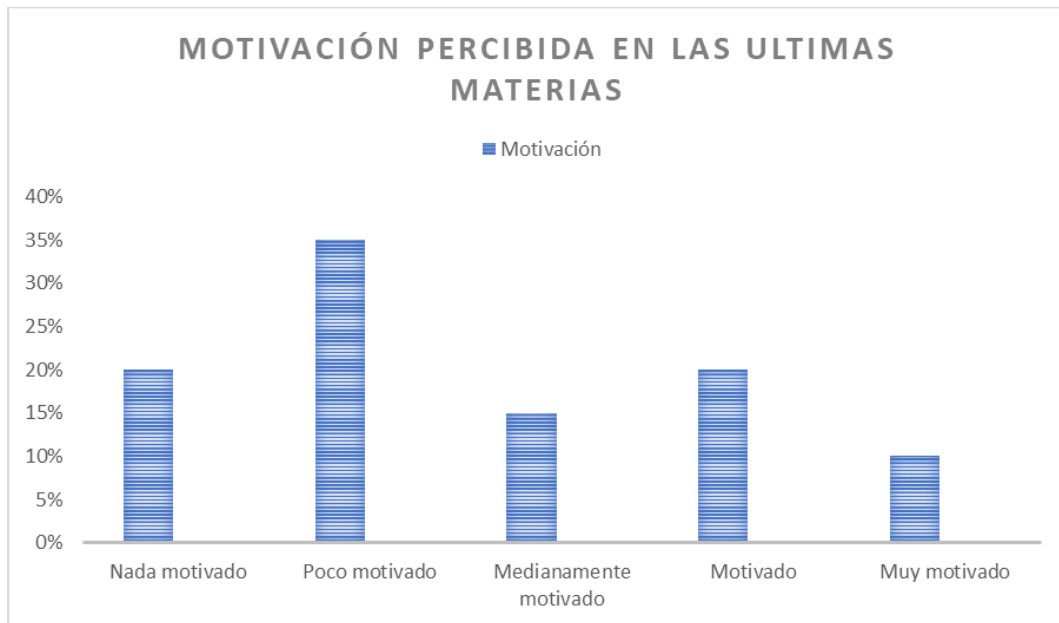
La recolección de datos se llevó a cabo con la participación de 20 estudiantes, cuyas edades oscilan entre los 21 y 35 años. De los participantes, el 60% ya ha completado sus estudios y se encuentra recibido, mientras que el 40% restante está cursando actualmente el último año de la carrera.

En cuanto a la Motivación de los Estudiantes en las Materias Finales los resultados muestran una distribución diversa de percepciones.

A continuación, se presenta un análisis de las respuestas obtenidas:

Figura 1

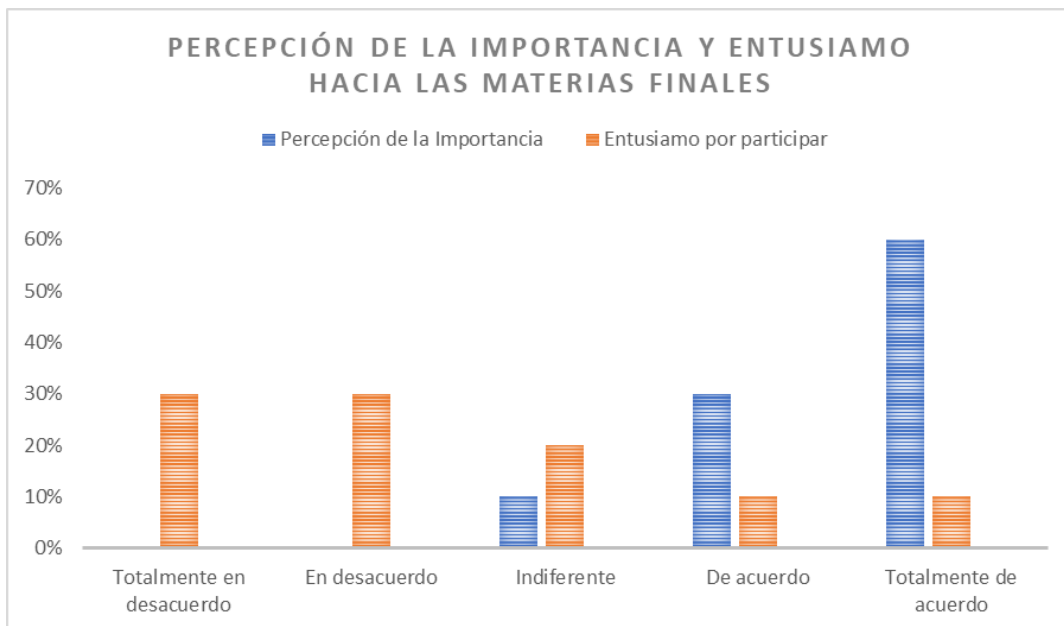
Motivación percibida en las últimas materias



Nota. La mayoría de los estudiantes (55%) se sienten poco motivados o nada motivados para aprender en las materias finales.

Figura 2

Percepción de la importancia y entusiasmo en las materias finales



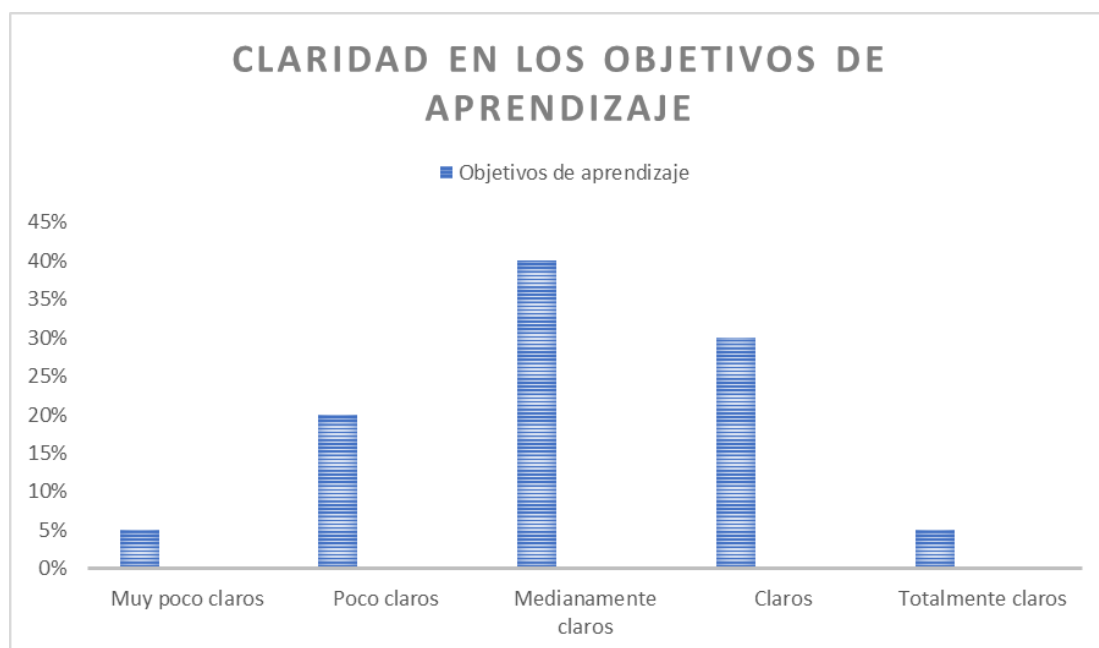
Nota. La mayoría de los estudiantes reconoce la importancia de aprender en las materias finales, lo que refleja una buena conciencia sobre la relevancia de estos contenidos para su

futuro profesional. Sin embargo, a pesar de esta conciencia, el entusiasmo por participar activamente en las clases es bajo, ya que el 60% de los estudiantes no se siente motivado para involucrarse de manera significativa en las actividades académicas.

Los datos sobre las metodologías de enseñanza muestran cómo los estudiantes perciben la claridad y la relevancia de las actividades en las materias finales.

Figura 3

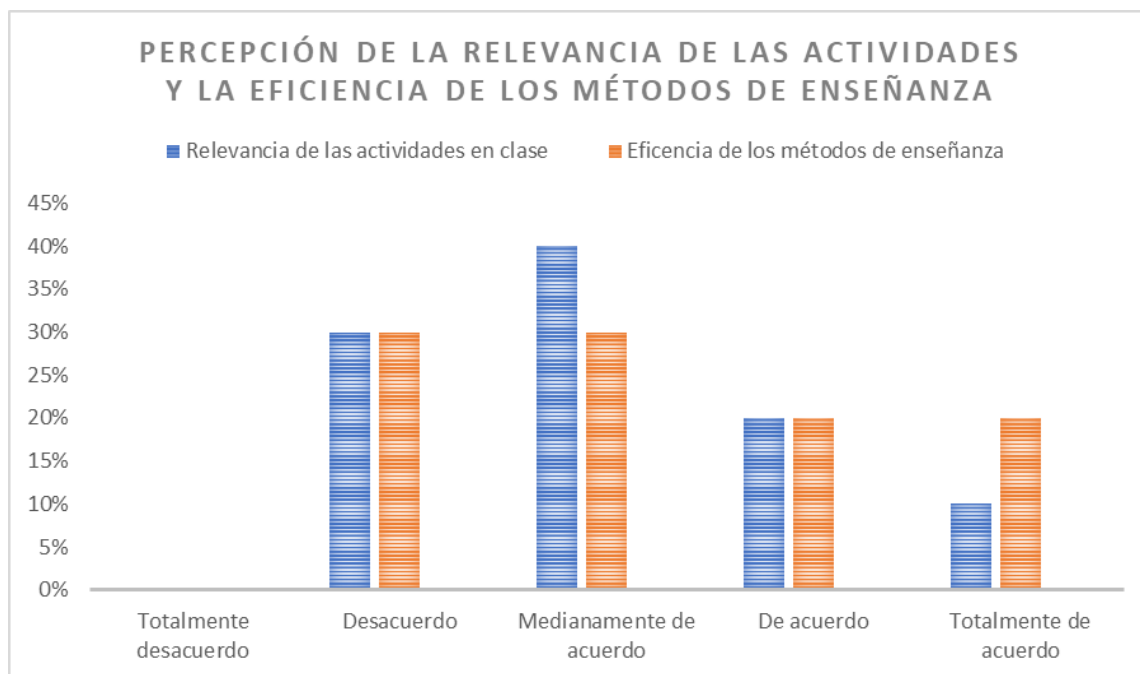
Claridad de los objetivos de aprendizaje



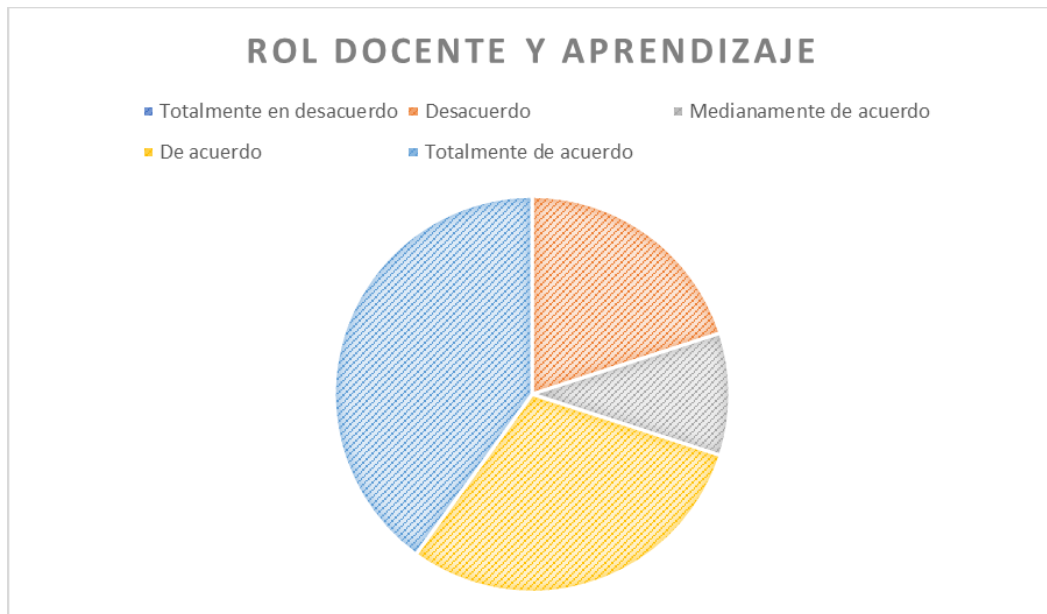
Nota. Si bien una parte significativa de los estudiantes considera que los objetivos son claros o bastante claros, el 25% opina que son poco claros o nada claros, lo que podría generar confusión o desmotivación.

Figura 4

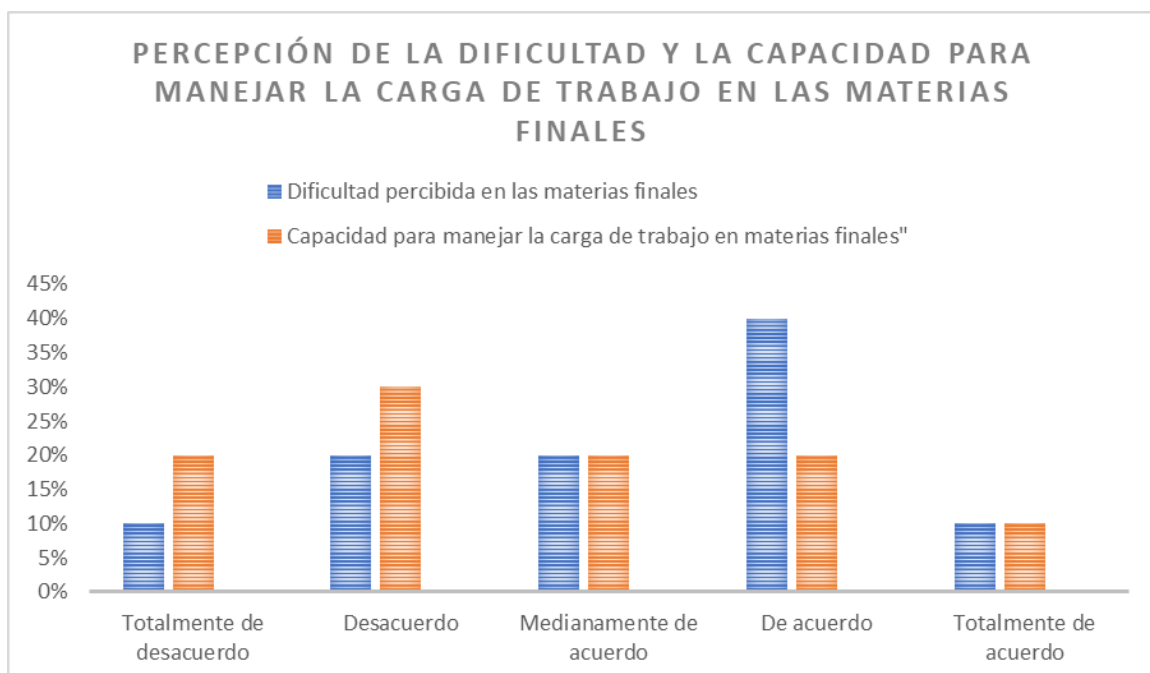
Relevancia de las actividades y eficiencia de los métodos de enseñanza



Nota. La mayoría de los estudiantes no perciben las actividades como plenamente interesantes o relevantes, lo cual podría afectar negativamente su motivación. Además, una proporción considerable de los estudiantes no considera que los métodos de enseñanza actuales favorezcan significativamente su aprendizaje, lo que podría ser un indicador de la necesidad de optimizar las estrategias pedagógicas.

Figura 5*Rol docente y aprendizaje*

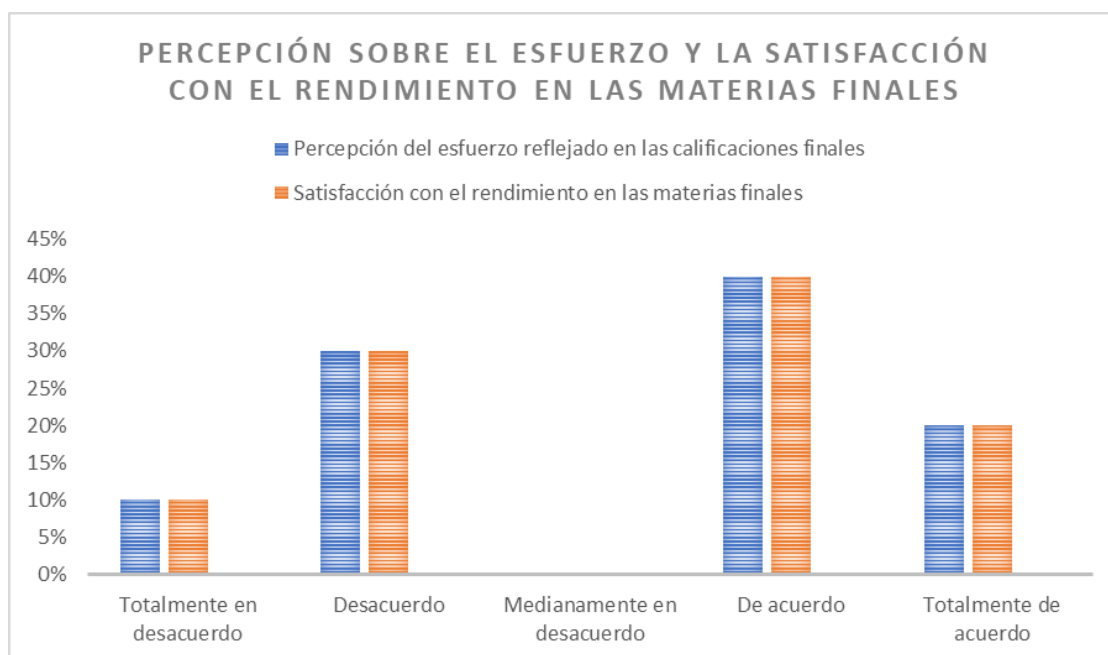
Nota. La mayoría de los estudiantes siente que los docentes se preocupan por su aprendizaje, lo cual es un factor positivo para la motivación.

Figura 6*Percepción de dificultad y capacidad para manejar la carga de trabajo en las materias finales*

Nota. El 50% de los estudiantes percibe las materias finales como difíciles de entender y, al mismo tiempo, no se siente capaz de manejar la carga de trabajo asociada a estas asignaturas. Estas dificultades podrían ser factores clave que afectan tanto la motivación como el rendimiento académico de los estudiantes.

Figura 7

Percepción sobre el esfuerzo y la satisfacción con el rendimiento en las materias finales



Nota. La mayoría de los estudiantes considera que sus calificaciones en las materias finales reflejan su esfuerzo, lo que sugiere que el rendimiento académico está alineado con su dedicación. Sin embargo, un 40% de los estudiantes no se siente completamente satisfecho con su rendimiento, lo que podría indicar insatisfacción con ciertos aspectos de las materias finales.

Cabe destacar que una de las conclusiones más destacadas de los resultados obtenidos es la baja motivación general de los estudiantes para aprender en las materias finales. El 55% de los encuestados se siente poco o nada motivado, lo que indica que hay un área significativa de mejora en cuanto a cómo estas materias son presentadas y percibidas. Sin embargo, cuando se les preguntó sobre la importancia del aprendizaje en estas materias para su futuro profesional, el 90% de los estudiantes consideró que sí es relevante, lo que demuestra una contradicción entre la importancia percibida de estas materias y el nivel de motivación para aprenderlas. Esto sugiere que, aunque los estudiantes reconocen el valor

de estos contenidos, los factores intrínsecos y extrínsecos relacionados con la motivación, como la percepción de la dificultad, la carga de trabajo y la relevancia de las actividades, podrían estar interfiriendo en su capacidad para mantenerse motivados.

Un aspecto positivo de los resultados es la percepción favorable de los estudiantes sobre la relación con los docentes. Un 70% de los estudiantes siente que los docentes se preocupan por su aprendizaje. Esto podría ser un factor motivacional importante que, si se mantiene y se fortalece, podría ayudar a mejorar el compromiso de los estudiantes con las materias finales.

La percepción de la dificultad de las materias finales es otro tema relevante. Un 50% de los estudiantes considera que estas materias son difíciles de entender, lo que puede generar una sensación de frustración y desmotivación. Además, un 50% no se siente capaz de manejar la carga de trabajo, lo que refuerza la idea de que los estudiantes se enfrentan a un desafío considerable en cuanto a la gestión de su tiempo y energía en las materias finales.

Aunque muchos estudiantes consideran que sus calificaciones reflejan su esfuerzo, la insatisfacción con el rendimiento es palpable, ya que un 40% no se siente completamente satisfecho con su desempeño académico. Esto podría ser una indicación de que los estudiantes sienten que, a pesar de su dedicación, el rendimiento no está alineado con sus expectativas, lo que podría generar frustración adicional.

Discusión

El análisis de los resultados obtenidos refleja una tendencia desafiante: una baja motivación general entre los estudiantes del Profesorado de Nivel Inicial en Mocoretá, especialmente en las materias finales, lo que coincide con la problemática planteada en la introducción. A pesar de reconocer la relevancia de estas asignaturas para su futuro profesional, los estudiantes reportan un bajo nivel de motivación, lo que señala una desconexión entre el valor atribuido a los contenidos y la disposición para involucrarse activamente en el proceso de aprendizaje. Este hallazgo está en línea con lo planteado por Pérez (2015), quien

subraya que la percepción de dificultad de las asignaturas puede generar una disminución significativa de la motivación y, por ende, del rendimiento académico. En este contexto, la percepción de las asignaturas como excesivamente difíciles es un factor central que contribuye a la desmotivación de los estudiantes, lo que refuerza lo señalado en estudios previos (Rodríguez, 2018).

Un aspecto clave que emerge de los resultados es la presencia de una motivación extrínseca, en la que los estudiantes reconocen la importancia de las materias para su futura carrera docente, pero no logran encontrar una motivación intrínseca que los impulse a comprometerse activamente en el aprendizaje diario. Según Deci y Ryan (2000), la motivación intrínseca es esencial para fomentar un aprendizaje significativo y duradero, dado que está asociada con la satisfacción personal y el disfrute de aprender. En cambio, cuando los estudiantes dependen principalmente de la motivación extrínseca, como el deseo de obtener un título o una buena calificación, el aprendizaje tiende a ser más superficial y menos duradero. Este fenómeno se ve reflejado en el hecho de que el 60% de los estudiantes no se siente motivado para involucrarse en las actividades académicas a pesar de comprender la importancia de las materias para su desarrollo profesional. Esto sugiere que la motivación extrínseca por sí sola no es suficiente para generar un compromiso profundo con el aprendizaje.

La percepción de la claridad de los objetivos y actividades también emerge como un factor determinante en la motivación de los estudiantes. Si bien una parte significativa considera que los objetivos son claros, un porcentaje importante señala que las actividades no resultan interesantes ni relevantes para su aprendizaje. Este desacuerdo entre los objetivos claramente establecidos y las actividades propuestas por los docentes refuerza la necesidad de una mayor alineación entre la planificación curricular y los intereses de los estudiantes. La falta de actividades atractivas y dinámicas podría ser una de las razones por las cuales los estudiantes no logran involucrarse de manera significativa en el proceso educativo, lo que subraya la relevancia de las metodologías de enseñanza en la motivación

estudiantil. En concordancia con los hallazgos de Johnson, Johnson y Smith (1991), diversos estudios han demostrado que las metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje colaborativo y la gamificación, fomentan un mayor interés y participación de los estudiantes. El uso de estas estrategias, por lo tanto, podría ser un paso fundamental para aumentar la motivación y hacer que los estudiantes se involucren de manera más profunda en su formación.

Otro aspecto positivo que se destaca en los resultados es la relación docente-estudiante, que aparece como un factor protector frente a la desmotivación. El 70% de los estudiantes señaló que los docentes se preocupan por su aprendizaje, lo que subraya la importancia de un entorno de apoyo y empatía en el proceso educativo. Esta relación positiva es fundamental para crear un espacio de confianza, donde los estudiantes se sientan valorados y comprendidos. Muntaner (2010) ha señalado que una relación cercana y empática con el docente favorece el compromiso y la disposición de los estudiantes para participar en sus estudios. Sin embargo, aunque la relación docente-estudiante sea generalmente positiva, los resultados sugieren que esta no es suficiente para contrarrestar otros factores que impactan negativamente en la motivación, como la percepción de la dificultad y la falta de relevancia de las actividades. Es decir, la empatía y el apoyo emocional son necesarios pero no suficientes si las estrategias pedagógicas y la planificación curricular no se ajustan a las necesidades de los estudiantes.

La percepción de dificultad sigue siendo uno de los factores más determinantes en la motivación y el rendimiento de los estudiantes. Un 50% de los participantes considera que las materias finales son difíciles de entender, lo que refuerza la percepción de dificultad señalada por Pérez (2015). Esta dificultad percibida no solo disminuye la motivación, sino que también puede generar frustración y ansiedad, lo que afecta negativamente el rendimiento académico. De acuerdo con González (2016), la forma en que los estudiantes interpretan la dificultad de las asignaturas tiene un impacto directo en su disposición para afrontar los desafíos. Si bien es importante que las materias sean exigentes, los docentes

deben ajustar el nivel de complejidad de los contenidos y proporcionar estrategias de apoyo que ayuden a los estudiantes a superar las dificultades de manera efectiva. En este sentido, el uso de evaluaciones formativas y retroalimentación continua puede resultar clave para que los estudiantes comprendan su progreso y áreas de mejora, lo que podría reducir la sensación de dificultad y aumentar su motivación.

El rendimiento académico es un área en la que se refleja la desconexión entre esfuerzo y resultados percibidos. Aunque el 60% de los estudiantes considera que sus calificaciones reflejan su esfuerzo, el 40% restante no se siente completamente satisfecho con su desempeño. Este dato pone en evidencia una posible desconexión entre el esfuerzo dedicado y los resultados obtenidos, lo cual puede generar desmotivación. La falta de retroalimentación constante y la ausencia de un enfoque formativo en la evaluación podrían ser elementos que contribuyen a esta insatisfacción, como lo sugieren González (2016) y Sellan Naula (2017). La implementación de evaluaciones formativas que proporcionen retroalimentación regular y constructiva podría ayudar a los estudiantes a identificar sus fortalezas y debilidades, mejorando su autoconfianza y, por ende, su motivación para continuar con su proceso de aprendizaje.

Finalmente, los resultados sugieren que la motivación es un fenómeno complejo que depende de una multiplicidad de factores interrelacionados, como la metodología de enseñanza, la percepción de la dificultad, la relación docente-estudiante y la claridad de los objetivos. Estos factores no solo influyen individualmente en la motivación de los estudiantes, sino que también interactúan de manera dinámica, creando un contexto educativo que puede favorecer o dificultar el aprendizaje. Como proponen Deci y Ryan (2000), es esencial diseñar estrategias pedagógicas que no solo consideren la motivación extrínseca, sino que también fomenten la motivación intrínseca de los estudiantes, buscando satisfacer sus necesidades de autonomía, competencia y relación. Solo de esta manera se podrá generar un entorno de aprendizaje más motivador, que propicie un rendimiento académico de calidad en las materias finales del Profesorado de Nivel Inicial.

Conclusión

La presente investigación ha permitido obtener una visión integral sobre los factores que afectan la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes del último año del Profesorado de Nivel Inicial en Mocoretá, Corrientes. Los resultados obtenidos evidencian que la motivación es un fenómeno complejo, determinado por la interacción de diversas variables, como la percepción de la dificultad de las asignaturas, la claridad de los objetivos académicos, la relevancia de las actividades pedagógicas y la calidad de la relación docente-estudiante. Estos hallazgos coinciden con los resultados de estudios previos (Rodríguez, 2018; Pérez, 2015) que subrayan la relevancia de la motivación para el éxito académico, especialmente en las etapas finales de la formación docente.

Uno de los principales hallazgos de este estudio es la desconexión entre la importancia percibida de las materias finales y el nivel de motivación de los estudiantes para involucrarse activamente en su aprendizaje. A pesar de reconocer la relevancia de estas asignaturas para su futura práctica docente, los estudiantes informan un bajo nivel de motivación para participar activamente en las actividades académicas. Este fenómeno sugiere que, si bien los estudiantes comprenden la importancia del aprendizaje para su futuro profesional, los factores intrínsecos y extrínsecos asociados a la motivación, como la percepción de la dificultad, la carga de trabajo y la relevancia de las actividades, están interfiriendo en su disposición para comprometerse con los contenidos del último año.

Un aspecto clave que emerge de los resultados es la presencia predominante de motivación extrínseca. Los estudiantes parecen estar motivados principalmente por la obtención del título y las calificaciones, pero no logran encontrar una motivación intrínseca que los impulse a comprometerse con el proceso de aprendizaje de manera más profunda y significativa. Según la Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan (2000), la motivación intrínseca, que está asociada con la satisfacción personal y el disfrute de aprender, es esencial para un aprendizaje duradero y significativo. El hecho de que una proporción considerable de los estudiantes no se sienta motivada para involucrarse de manera activa

en las actividades académicas refleja la necesidad urgente de promover estrategias pedagógicas que favorezcan la motivación intrínseca, brindando a los estudiantes un aprendizaje que sea relevante, estimulante y satisfactorio.

La claridad de los objetivos y la relevancia de las actividades también emergen como factores determinantes en la motivación de los estudiantes. A pesar de que muchos estudiantes consideran que los objetivos de las materias finales son claros, una parte significativa de ellos siente que las actividades propuestas no son lo suficientemente atractivas ni relevantes para su aprendizaje. Este desacuerdo pone de manifiesto la necesidad de una mayor alineación entre la planificación curricular y los intereses de los estudiantes, con el objetivo de crear experiencias de aprendizaje más significativas y dinámicas. Diversos estudios, como el de Johnson, Johnson y Smith (1991), han demostrado que metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje colaborativo, pueden incrementar la motivación al generar un ambiente más interactivo y estimulante. Incorporar estas estrategias podría ser una medida clave para mejorar el compromiso de los estudiantes con las materias finales.

Otro factor positivo que se destaca en los resultados es la relación docente-estudiante. A pesar de las dificultades relacionadas con la motivación y la percepción de la dificultad de las asignaturas, el 70% de los estudiantes expresó que los docentes se preocupan por su aprendizaje. Este vínculo afectivo y pedagógico juega un papel fundamental en la motivación, ya que un ambiente educativo de apoyo y empatía es crucial para crear un espacio de confianza en el que los estudiantes se sientan valorados y dispuestos a enfrentar los desafíos académicos. No obstante, la relación positiva con los docentes, aunque esencial, no es suficiente por sí sola para asegurar una alta motivación si no se complementa con metodologías activas y una adecuada planificación curricular que responda a las necesidades de los estudiantes.

La percepción de la dificultad de las materias finales es uno de los aspectos más determinantes en la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes. Alrededor

del 50% de los participantes consideraron que las materias finales son difíciles de entender, lo que refuerza la percepción de dificultad y genera un sentimiento de frustración y desmotivación. Esta percepción de dificultad, combinada con la carga de trabajo asociada, puede generar ansiedad y afectividad negativa, lo que disminuye el rendimiento académico. De acuerdo con González (2016), la forma en que los estudiantes interpretan la dificultad de las asignaturas influye directamente en su disposición para afrontar los desafíos, y un enfoque más flexible y apoyado en el aprendizaje autónomo podría ser beneficioso en este sentido. Para abordar esta situación, se recomienda que los docentes ajusten el nivel de complejidad de los contenidos, utilizando estrategias pedagógicas que favorezcan la comprensión progresiva y que brinden retroalimentación constante y formativa.

El rendimiento académico de los estudiantes, a pesar de los esfuerzos por parte de la mayoría, también refleja una desconexión entre el esfuerzo invertido y los resultados obtenidos. Un 40% de los estudiantes no se siente completamente satisfecho con su rendimiento académico, a pesar de considerar que sus calificaciones reflejan su esfuerzo. Esto sugiere que, a pesar de la dedicación, los estudiantes podrían no estar recibiendo suficiente retroalimentación continua que les permita comprender sus fortalezas y áreas de mejora. La implementación de evaluaciones formativas y retroalimentación regular podría ayudar a reducir la frustración y mejorar la confianza en sus habilidades, lo que contribuiría a incrementar la motivación intrínseca.

A partir de los hallazgos obtenidos, se concluye que la motivación estudiantil es un fenómeno complejo que depende de una multiplicidad de factores, como la metodología de enseñanza, la percepción de la dificultad, la relación docente-estudiante y la claridad de los objetivos. Estos factores interactúan de manera dinámica y crean un contexto educativo que puede favorecer o dificultar el aprendizaje. Para abordar esta problemática, es fundamental diseñar estrategias pedagógicas que no solo fomenten la motivación extrínseca, sino que también favorezcan la motivación intrínseca, buscando satisfacer las necesidades de

autonomía, competencia y relación de los estudiantes, tal como proponen Deci y Ryan (2000).

En este sentido, es imprescindible que las instituciones educativas implementen un enfoque pedagógico integral que no solo se enfoque en la enseñanza de contenidos, sino también en la creación de un ambiente motivador y de apoyo para los estudiantes. La capacitación docente en metodologías activas y participativas, la implementación de evaluaciones formativas, y la creación de espacios de apoyo emocional son elementos clave que contribuirían al desarrollo de una motivación más sólida y al fortalecimiento del rendimiento académico de los futuros docentes.

Finalmente, se plantea la necesidad de futuras investigaciones longitudinales y comparativas que permitan observar la evolución de la motivación a lo largo de la formación docente, así como estudios orientados a la implementación de intervenciones pedagógicas innovadoras que puedan mejorar la motivación y el rendimiento académico. Solo a través de un enfoque integral que contemple tanto los aspectos pedagógicos como emocionales se podrá garantizar una formación docente de calidad, preparada para enfrentar los desafíos del sistema educativo con motivación, compromiso y capacidad profesional.

Referencias Bibliográficas

- Abarca, S. (2006). *Psicología de la motivación*. Universidad Estatal a Distancia.
- Aebli, H. (2001). *Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo*. Narcea.
- Álvarez, P. (2023). Innovación pedagógica en la formación docente: Metodologías activas y su impacto en la motivación. *Revista de Didáctica Universitaria*, 44(1), 56-68.
<https://doi.org/10.4321/rdidactica.2023.004>
- Barriga Arceo, F. D., & Hernández Rojas, G. (1999). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw-Hill.
- Blyte, T. (1999). *La enseñanza para la comprensión: Guía para el docente*. Paidós.

- Brusilovsky, P., & Millán, E. (2007). Modelado del usuario para hipermedios adaptativos y sistemas educativos adaptativos. En *Sistemas educativos adaptativos* (pp. 3-22). Springer.
- Carrillo, M., Padilla, J., Rosero, T., & Villagómez, M. S. (2009). La motivación y el aprendizaje. *Alteridad. Revista de Educación*, 4(2), 20-32.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). Teoría de la autodeterminación y educación. En P. R. Pintrich (Ed.), *Motivación en el aula* (pp. 111-136). McGraw-Hill.
- Fernández, A., Pérez, M., & Rodríguez, J. (2021). La motivación intrínseca en la educación superior: Metodologías activas y aprendizaje centrado en el estudiante. *Revista de Investigación Educativa*, 23(2), 118-134. <https://doi.org/10.1234/rie.2021.2345>
- Félix, G. L. (2005). *Motivar para el aprendizaje desde la actividad orientadora*. CIDE.
- Félix, I. (2005). *La motivación en el proceso educativo*. Editorial Universitaria.
- García, P. (2013). La motivación en el aula: Estrategias y metodologías. *Revista de Educación*, 362, 45-67.
- Gonzales Serra, D. J. (2008). *Psicología de la motivación*. Editorial Ciencias Médicas.
- González, A. (2016). La percepción de la dificultad y su impacto en el rendimiento académico en el aula universitaria. *Revista Latinoamericana de Investigación Educativa*, 22(4), 89-102.
- González, L., & Pérez, M. (2020). Interacciones docentes-estudiantes y su impacto en la motivación académica. *Revista de Psicopedagogía*, 36(4), 312-326. <https://doi.org/10.7890/rps.2020.003>
- González, M. (2016). Dificultad percibida y rendimiento académico: Un estudio en el aula. *Revista de Psicología Educativa*, 22(1), 29-40.
- González, M. (2015). Motivación y aprendizaje: La influencia del docente en el aula. *Revista de Educación*, 3(2), 45-60. <https://doi.org/10.1234/re.v3i2.567>
- Gowin, D. B., & Novak, J. D. (1988). *Aprendiendo a aprender*. Ediciones Martínez Roca.

- Jiménez, L., & Gómez, C. (2023). La evaluación continua y su relación con la motivación en estudiantes de educación superior. *Revista Internacional de Educación*, 58(3), 145-159. <https://doi.org/10.5678/rie.2023.018>
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1994). *Aprendizaje colaborativo: Valores y habilidades*. Alianza.
- Locke, E. A., & Latham, G. P. (2002). *Construyendo una teoría práctica de fijación de metas y motivación*. Ediciones Granica.
- Lozano Fernández, L. M., García-Cueto, E., & Gallo Álvaro, P. (2000). Relación entre motivación y aprendizaje. *Psicothema*, 12(2), 344-347.
- Marano, M. G. (2014). Abrir la caja negra: Sobre el proceso de problematización en proyectos de investigación y de intervención para la educación universitaria.
- Martínez, J., & Herrera, M. (2023). Autonomía y motivación en la educación superior: Un análisis en formación docente. *Revista Latinoamericana de Educación*, 55(1), 89-104. <https://doi.org/10.5678/rle.2023.004>
- Morandi, M., & Ungaro, A. (Coords.). (2023). *La experiencia interpelada: Prácticas y perspectivas en la formación docente universitaria* (pp. xx-xx). EDULP.
- Melchin, K. R. (2000). *Aprender a convivir*. Editorial Trillas.
- Muntaner, A. (2010). La relación docente-estudiante y su impacto en el rendimiento académico. *Revista de Psicología Educativa*, 8(2), 123-136.
- Pérez, J. (2015). *La motivación y el rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Ediciones Académicas.
- Pérez Tamayo, R. (1998). *¿Existe el método científico?* El Colegio Nacional y Fondo de Cultura Económica.
- Pozo, J. I. (2008). *Aprendices y maestros: La psicología cognitiva del aprendizaje*. Alianza Editorial.
- Rivkin, S. (2012). La evaluación formativa como herramienta de mejora. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5(1), 15-30.

- Rodríguez, A. (2018). Percepción de dificultad y motivación en estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación*, 76, 89-104.
<https://doi.org/10.1234/rie.v76.89104>
- Rodríguez, J., & Díaz, F. (2024). Percepción de la dificultad y ansiedad académica en estudiantes universitarios: Estrategias docentes para reducir la desmotivación. *Psicología Educativa*, 32(1), 27-40. <https://doi.org/10.4321/pe.2024.005>
- Rodríguez, M. (2018). Factores que influyen en la motivación de los estudiantes universitarios. *Investigación en Psicología y Educación*, 20(1), 54-67.
- Salazar, C. (2020). Barreras para la motivación en estudiantes de formación docente en América Latina. *Revista de Investigación en Educación*, 34(2), 102-115.
<https://doi.org/10.1100/rie.2020.023>
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.
- Sellan Naula, M. E. (2017). Importancia de la motivación en el aprendizaje. *Sinergia Educativa*, 2(1).
- Vásquez, S., & Pérez, D. (2022). El clima académico y la motivación en la formación docente: Un estudio comparativo. *Revista de Psicología Educativa*, 40(3), 225-239.
<https://doi.org/10.5678/rpe.2022.012>